

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

VIGESIMO SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1426a.
SESION

Jueves 2 de diciembre de 1971,
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

Presidente: Sr. Narciso G. REYES (Filipinas).

TEMA 47 DEL PROGRAMA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano: informe del Secretario General (continuación) (A/8509 y Add.1; A/8308, A/8309; A/8403, capítulo XI; A/C.2/269; A/C.2/L.1185/Rev.1, L.1195, L.1202; A/CONF.48/PC.13; E/4991 y Add.1; E/5003)

1. El PRESIDENTE anuncia que Italia se ha sumado a la lista de patrocinadores de la enmienda A/C.2/L.1202.

2. El Sr. HAMBRO (Noruega) acoge con beneplácito los cuidadosos preparativos que se hacen para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Esta ofrecerá la oportunidad ideal para lanzar el primer ataque masivo contra problemas vitales del medio, que sólo se podrán resolver gracias a una acción internacional verdaderamente concertada.

3. Es motivo especial de preocupación para el Gobierno de Noruega el continuo aumento del nivel de contaminación de los mares. Aunque ya existen algunas reglas y reglamentos, son urgentemente necesarias otras medidas de control internacional de amplio alcance. En una Conferencia reciente sobre contaminación de los mares celebrada en Oslo se logró un acuerdo sobre medidas regionales concretas contra la descarga de residuos venenosos desde barcos y aviones, y su delegación espera que servirán de inspiración para que en otras regiones del mundo se adopten medidas similares. También proporcionan una base para reglamentos ulteriores algunos de los principios con venidos por el Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre Contaminación de los Mares en una reciente reunión celebrada en Ottawa.

4. El Gobierno de Noruega espera que la declaración sobre el medio humano que apruebe la Conferencia de Estocolmo constituya un punto de partida para trabajos futuros. Igualmente, atribuye suma importancia a la elaboración de un plan de acción detallado en que se prevean directrices concretas para la aprobación de medidas relativas al medio humano a nivel nacional, regional e internacional. Sin embargo, conviene que la Conferencia cuide de limitar a un número manejable las propuestas concretas incluidas en el plan.

5. El concepto clave es la acción internacional. Aunque las Naciones Unidas se basan en la igualdad soberana de todos los Miembros, es necesario mancomunarse soberanías nacionales en un esfuerzo creciente para resolver problemas comunes, ya sea en escala global o regional.

6. La mayoría de las cuestiones que figuran en el programa provisional de la Conferencia interesan directamente a los países en desarrollo. Sin embargo, se debe subrayar que no existe ninguna contradicción concebible entre el desarrollo y la protección del medio humano. El orador espera sinceramente que los países en desarrollo aprovechen la oportunidad que se les ofrece para que, en cooperación con toda la comunidad internacional, desarrollen sus economías sin pagar el elevado precio que los países industrializados han tenido que pagar a causa de su política poco previsora. Respecto de la financiación de medidas futuras relacionadas con el medio humano, la delegación de Noruega comprende plenamente la preocupación expresada por un gran número de países en desarrollo, y apoya la opinión de que éstos deben recibir asistencia de los países desarrollados. El Gobierno de Noruega considerará cuidadosamente la sugerencia de que esa asistencia sea complementaria de los objetivos de la asistencia para el desarrollo establecidos en la Estrategia Internacional del Desarrollo.

7. El Sr. ČABRIĆ (Yugoslavia) dice que muchos oradores han observado que los problemas del medio humano son principalmente internacionales y se deben resolver mediante una acción coordinada en la que estén igualmente protegido y representados los intereses de todos los Estados. Sin embargo, a pesar de ser evidente la urgencia de esas medidas, es lamentable que los países interesados no tengan suficiente disposición ni voluntad política para contraer un compromiso que es el resultado lógico de una iniciativa internacional como la Conferencia de Estocolmo.

8. El éxito de la Conferencia depende ante todo de la mayor confianza entre los países altamente industrializados y los países en desarrollo. Como se espera que éstos se comprometan a tomar medidas encaminadas a la protección del medio humano, sería alentador que aquéllos les proporcionaran asistencia técnica y financiera suficientes, como contribución al éxito de actividades futuras en esa esfera. El actual período de sesiones de la Asamblea General es la última oportunidad que los países desarrollados tendrán para indicar claramente su disposición de ayudar a los países en desarrollo en sus esfuerzos y de proporcionar los recursos esenciales para una solución satisfactoria de los problemas que plantea el subdesarrollo.

9. El orador lamenta advertir que casi ningún país desarrollado se ha referido al proyecto de resolución presentado por los países en desarrollo (A/C.2/L.1185/Rev.1). En ese proyecto se sintetiza el criterio de los países en desarrollo respecto de los problemas del medio humano, y se señala la única perspectiva en que los países en desarrollo están dispuestos a aceptar la Conferencia de Estocolmo. Además, enuncia algunos de los principios y directrices fundamentales sin los cuales sus patrocinadores y muchas otras

delegaciones considerarán que la Conferencia será completamente inapropiada. En el plan de acción, se debería intentar hacer más de lo

nivel entre los dirigentes en general, así como una planificación innovadora global. Su delegación, por lo tanto, acoge con beneplácito las consultas intensas entre expertos de las Naciones Unidas, los gobiernos y otras instituciones, con el propósito de despertar mayor interés por los problemas del medio humano.

27. En vista de la interdependencia de las naciones y de su dependencia del medio humano, la comunidad internacional debe aceptar la responsabilidad especial de proteger el medio más allá de la jurisdicción nacional. Su delegación apoya plenamente la opinión de que la cooperación a nivel nacional, regional e internacional ha de constituir el fundamento básico sobre el cual se desarrolle la Conferencia, y apoyará medidas encaminadas a crear entidades nacionales y regionales encargadas de coordinar propuestas concretas para la preparación de la Conferencia. La experiencia de los países en desarrollo puede dar mayor vigor a los esfuerzos a ese respecto.

28. Su delegación apoya la opinión de muchos países en desarrollo, en particular de África, en el sentido de que la Conferencia debe concentrar la atención en las cuestiones relativas a los asentamientos humanos, los recursos naturales y la contaminación. En los territorios que aún están sometidos a gobiernos coloniales o minoritarios, se ha dado preferencia a consideraciones de orden político, pues allí se explotan los recursos naturales sin atender a las necesidades de todos los habitantes, y con frecuencia los pueblos autóctonos son obligados a desplazarse sin que se tome en cuenta las consecuencias de los problemas del medio humano. Además, no es inusitado ver que el territorio de los países en desarrollo se contamina por actividades de los países más avanzados, como las de ensayo de arma nucleares.

29. Se ha surgido que conviene tratar en la Conferencia la tasa de crecimiento demográfico en los países en desarrollo; también conviene prestar atención a las razones por las que la población de África es reducida en comparación con la de otros continentes. Todo país tiene el derecho de defender su propia soberanía y la obligación de respetar la soberanía de otros Estados; por lo tanto, todos los países deben editar la adopción de medidas susceptibles de producir efectos nocivos a la humanidad y a sus recursos naturales. Su delegación acogerá con beneplácito la inclusión en el programa de la Conferencia de un tema sobre los problemas económicos en los países en desarrollo.

30. Los países en desarrollo tienen derecho a establecer sus propias prioridades y métodos al determinar su destino en lo relativo al medio humano; para ese fin, es esencial la asistencia de los países desarrollados más allá del nivel ya previsto en la Estrategia Internacional del Desarrollo.

31. El Sr. JOSEPH (Australia) dice que aunque Australia hasta recientemente se ha visto expuesta a los efectos perjudiciales que ejerce la industrialización y la invención de técnicas modernas para la explotación de recursos en el medio humano, reconoce la necesidad de medidas de control de éste. Visto que el medio humano se comparte universalmente, los gobiernos deben actuar juntos para velar por preservarlo. Su delegación, por lo tanto, atribuye considerable importancia a la Conferencia de Estocolmo, cuya celebración es tan urgentemente necesaria y tiene la

32. Aunque su delegación cree que la política relativa al medio humano debe formar parte integral del proceso de desarrollo y que no se debe permitir que inhiba el crecimiento económico, opina que conviene establecer un equilibrio y buscar el desarrollo auténtico y duradero, en vez de ganancias a corto plazo, que pueden provocar un deterioro agudo en el medio local. Inquieta a su delegación el temor expresado por algunos representantes de que la aplicación de medidas relativas al medio por los países desarrollados pueda inducirlos a menguar su voluntad de contribuir al desarrollo del tercer mundo; su delegación también está en desacuerdo con la insinuación de que la preocupación de los principales países industrializados por el medio humano no es auténtica. No hay competencia entre uno y otro de esos objetivos, y el actual interés sin precedentes por el medio refleja el reconocimiento general de que las medidas adoptadas en una región, o la falta de dichas medidas, puede ejercer efectos profundos en otra región y por tanto presenta singular importancia para la comunidad mundial en su conjunto. Los problemas de la preservación del medio y el problema conexo de la contaminación, deben enfocarse con madurez sin la influencia destructiva de mezquinos intereses egoístas y sin conflictos entre las naciones industrializadas y las menos industrializadas.

33. Los loables trabajos preparatorios de la Conferencia han mejorado las perspectivas de éxito. La delegación australiana acoge con satisfacción la intención del Secretario General de la Conferencia de limitar la documentación inicial a un máximo de 900 páginas. El Gobierno australiano, si bien no es miembro de la Comisión Preparatoria, ha seguido y participado, en la forma más amplia posible, en la labor de las Naciones Unidas sobre esta cuestión. Es miembro de cuatro de los cinco grupos de trabajo intergubernamentales establecidos por la Comisión Preparatoria y se propone hacer una contribución positiva a la Conferencia en la preparación de una declaración y un plan de acción adecuados. Se interesa particularmente en los proyectos de convención que se están preparando sobre la conservación y la prohibición de arrojar desechos en el océano.

34. Una cuestión de fundamental importancia que la Conferencia debe decidir es la creación de mecanismos para la futura acción internacional respecto de problemas del medio humano. Lo que se necesita es un mecanismo modesto, pero sumamente eficiente, para coordinar las actividades operacionales de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que ya están aplicando políticas en la materia. El mecanismo podría consistir en un comité intergubernamental que cuente con los servicios de una secretaría consensual reducida, y tal vez asesorado por un pequeño comité de expertos. Con el transcurso del tiempo, el orador espera que dichas organizaciones llegarán a servir de modelo para políticas de desarrollo correctas en lo que se refiere al medio.

35. No conviene que la Asamblea General y la Segunda Comisión adopten decisiones que puedan prejuzgar el resultado de la Conferencia. El proyecto de resolución A/C.2/L.1195 es de simple procedimiento, es adecuado y merece amplio apoyo. La delegación de Australia puede apoyar el párrafo 6 de proyecto de resolución en la

confiere concretamente a su delegación autoridad para firmar o rubricar convenciones en la Conferencia. Con relación al párrafo 7, el orador desea reiterar la opinión de su delegación de que conviene mantener el equilibrio entre la cuestión del desarrollo y el medio humano. Aunque indudablemente se seguirán buscando los objetivos económicos tradicionales después de la Conferencia, y en la mayoría de los casos, se les asignará prioridad respecto de problemas que exclusivamente se refieren al medio, se puede esperar que las decisiones sobre objetivos puramente económicos se tomen con un conocimiento más completo de sus repercusiones sobre el medio. Por lo tanto, cabe considerar a la Conferencia como una oportunidad, y sin abrigar temores.

36. Refiriéndose a la cuestión de la participación de la República Democrática Alemana en la Conferencia, el orador observa que durante dos años se han estado llevando a cabo varias deliberaciones importantes sobre diversas cuestiones europeas, cuya solución estable y equitativa beneficiaría a toda la comunidad internacional. Aunque se ha logrado hacer un loable progreso respecto de la cuestión alemana, que es de medular importancia en los asuntos europeos, todavía no se ha conseguido un *modus vivendi* permanente en Europa central, y no será fácil progresar para alcanzar ese objetivo. Por lo tanto, sería prematuro e incluso peligroso adoptar una decisión en las Naciones Unidas cuyo efecto sea modificar o sugerir modificaciones en el actual estatuto internacional de la República Democrática Alemana y de la República Federal de Alemania. La participación de la primera de éstas como miembro gubernamental con pleno derecho en la Conferencia constituiría esa modificación y podría producir modificaciones en las actitudes que a su vez quizá estorbasen las negociaciones actuales, que se encuentran en una etapa crítica. Por lo tanto, el orador insta a la Comisión, y en particular a las delegaciones de los países socialistas a que se unan a los esfuerzos para encontrar una fórmula satisfactoria gracias a la cual la República Democrática alemana asista a la Conferencia con carácter de experto o algo similar; un arreglo de esa naturaleza permitirá que dicho país se beneficie de la Conferencia y contribuya a ésta, al mismo tiempo que se eluden problemas políticos sumamente complicados.

TEMA 12 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos III a VII, VIII (secciones A a E), IX a XIV, XXI y XXII) (continuación) (A/8403; A/C.2/L.1184/Rev.1; A/C.2/L.1190)

37. El Sr. NDUNGU (Kenia) presenta el proyecto de resolución A/C.2/L.1184/Rev.1 en representación de sus patrocinadores, a quienes se ha unido la delegación de Argelia. Los patrocinadores coinciden en la opinión de que ha llegado el momento de adoptar medidas que permitan al Consejo Económico y Social asumir su función principal de órgano encargado de coordinar las actividades de los Estados Miembros en la esfera económica y social, de instrumento para alcanzar las condiciones de estabilidad, progreso y bienestar que son necesarias para las relaciones pacíficas entre las naciones, y de foro en el que todos los Estados deben esforzarse en una empresa común para

liberar al mundo del legado negativo del pasado, incluidos los prejuicios raciales y religiosos, la explotación económica y la falta de respeto por los países pequeños o débiles.

38. Si se quiere asegurar el prestigio y la eficacia del Consejo, éste debe funcionar como foro en donde los gobiernos ejerzan su voluntad política de resolver los problemas importantes del desarrollo económico y social, y de dar nuevo impulso al proceso de desarrollo. Los patrocinadores opinan que el Consejo carece de prestigio debido a que no es representativo del conjunto de Miembros que componen las Naciones Unidas. Como resultado de ello, ha habido una tendencia a restar importancia a sus funciones o a pasarlas por alto, y se le ha acusado de falta de iniciativa y de ineficacia. Hace mucho hacen falta medidas para convertirlo en un instrumento eficaz para la elaboración de políticas para la coordinación y cooperación en el desarrollo.

39. Las consideraciones anteriores han inducido a los patrocinadores a proponer la ampliación del Consejo. La validez del principio democrático que se enuncia en el primer considerando es tanto más evidente si se tiene en cuenta que la Estrategia Internacional del Desarrollo exige que el Consejo ejerza plenamente su función como principal órgano de coordinación en la esfera económica y social. La ampliación del Consejo lo haría más sensible y más capaz de desempeñar esa función. El orador da lectura a pasajes de los párrafos restantes e insta a los miembros de la Comisión a aprobar por unanimidad el proyecto de resolución.

40. El PRESIDENTE anuncia que la delegación del Alto Volta ha retirado las enmiendas que figuran en el documento A/C.2/L.1190.

41. El Sr. TAMEZ (México) dice que las funciones del Consejo Económico y Social incluyen propiciar niveles de vida y condiciones de progreso y desarrollo social y económico más elevados, soluciones para los problemas internacionales de carácter económico, social y de otra naturaleza; cooperación cultural y educativa internacional y aplicación de los derechos humanos y libertades fundamentales sin hacer distinción alguna.

42. En la actualidad difícilmente se puede separar lo económico de lo político, y las funciones del Consejo para iniciar estudios, formular informes, preparar proyectos de convención para que éstos sean sometidos a la Asamblea General y convocar conferencias internacionales respecto de los temas de su competencia dan una clara idea de la impostergable necesidad de que en el Consejo los Estados Miembros de las Naciones Unidas estén representados en forma equitativa. Muchas de las recomendaciones del Consejo a las Naciones Unidas pueden ser de gran importancia para el tercer mundo. El Consejo también puede servir como un foro en el que se escuchen las demandas unificadas de los países en desarrollo para un trato más justo en la esfera de la cooperación económica internacional, incluido el comercio. En vista de la importancia de la cooperación económica para los países en desarrollo, por conducto de las Naciones Unidas y bajo la dirección coordinadora del Consejo, todo lo que se ha logrado en el pasado, sin embargo, puede considerarse solamente como un primer paso.

43. Habida cuenta de esa situación, su delegación no cree que la actual composición del Consejo sea suficientemente representativa, por lo que ha copatrocinado el proyecto de resolución en el que se propone una ampliación del número de miembros del Consejo de 27 a 54. Con el aumento del número de sus miembros, se puede respetar el principio de representación equitativa, las diversas regiones sociales y económicas estarían representadas equitativamente y se puede asegurar la plena expresión de los intereses de esos pueblos. Un Consejo ampliado podría hacer recomendaciones a la Asamblea General con una base política de representación más amplia, y se podría evitar así que se debatan nuevamente en la Asamblea General los mismos problemas de carácter económico y social, así como los problemas relativos a los derechos humanos.

44. El Sr. KHANACHET (Kuwait) manifiesta que su delegación, que representa a un país asiático, no está de acuerdo en que los puestos adicionales que se crearán en el Consejo Económico y Social en virtud de los términos del proyecto de resolución se asignen de conformidad con la actual distribución geográfica. En principio, su delegación es partidaria de la ampliación del Consejo, pero para el grupo asiático, constituido por 33 Estados Miembros, incluido un miembro permanente del Consejo de Seguridad, es manifiestamente injusto el hecho de tener sólo diez puestos. El orador espera que los copatrocinadores del proyecto de resolución puedan convenir en modificarlo en forma que se asignen dos puestos más al grupo asiático. Además la cuestión de la asignación de puestos en su conjunto se podría reconsiderar para dar satisfacción a todos los grupos geográficos.

45. El Sr. CAVAGLIERI (Italia) dice que la petición de que se proceda a revisar la estructura del Consejo Económico y Social refleja la evolución de la sociedad moderna, que señala la verdad elemental de que la consecución de la justicia social y el progreso económico es esencial para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo. Durante varios años, en las Naciones Unidas se ha destacado la necesidad de consolidar el prestigio y las atribuciones del Consejo de conformidad con las responsabilidades que le impone la Carta, y durante sus períodos de sesiones 50º y 51º se inició una nueva fase en ese proceso. Su delegación opina que la ampliación del Consejo se debería decidir lo más pronto posible, para permitirle que cumpla más adecuadamente sus responsabilidades cada vez mayores.

46. Su delegación, por lo tanto, ha patrocinado el proyecto de resolución A/C.2/L.1184/Rev.1. La desalentadora

atmósfera que se respira en las reuniones del Consejo en los últimos años, que obedece a la falta de voluntad política demostrada a veces por algunos de sus miembros, lo han hecho menos eficaz. La raíz del problema es el carácter insuficientemente representativo del Consejo, en particular en relación con el aumento del número de Miembros de las Naciones Unidas y el alcance de los problemas que está llamado a resolver. Conviene aumentar el número de sus miembros para permitir que estén representados los Estados que son económica y políticamente importantes, o que tienen un interés particular en los problemas del desarrollo. La situación no puede remediarse en ninguna otra forma, pues el recurso a otras instituciones creadas para fines diferentes únicamente provocará complicaciones estériles.

47. Sin embargo, no bastaría aumentar al azar la composición del Consejo; el equilibrio existente dentro del Consejo también se debe conservar. Eso será particularmente importante para el ejercicio de la función actual del Consejo de evaluar la Estrategia para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. A fin de lograr deliberaciones constructivas y eficaces, asegurar una evaluación completa de los progresos alcanzados, y por sus conclusiones ayudar a la Asamblea General a tomar la decisión final, el Consejo debe beneficiarse de la participación en sus trabajos de un mayor número de Estados, tanto en desarrollo como desarrollados, manteniéndose el equilibrio actualmente existente entre los diferentes grupos regionales.

48. El Sr. SIRIWARDENE (Ceilán) dice que en el 51º período de sesiones del Consejo Económico y Social, su delegación no estaba convencida de que un aumento del número de miembros del Consejo Económico y Social fuese plenamente compatible con el propósito de hacerlo más eficiente. Sin embargo, su delegación está ahora dispuesta a apoyar la opinión general de que sería conveniente aumentar el número de sus miembros. No obstante, apoya plenamente los comentarios del representante de Kuwait relativos a la injusticia que se ha hecho al grupo asiático conforme a las disposiciones del párrafo 4 dispositivo del proyecto de resolución que examina la Comisión. Un aumento en el número de puestos sin ninguna modificación en su distribución no es aceptable para su delegación, y el orador confía en que los copatrocinadores considerarán muy cuidadosamente la posibilidad de modificar el párrafo a fin de que se asegure una representación suficiente al grupo asiático.

Se levanta la sesión a las 13 horas.